

GRAN CARRERA DE ARC CON POBRE RESULTADO .

En tierras cordobesas se disputó la primera cita de la Sandero Cup. El ilicitano José Javier Pérez, junto con su copiloto Alberto Espino y el equipo ARC Competición, iban a tener la oportunidad de empezar a plasmar sobre el asfalto todo lo trabajado y planificado en la pretemporada.



Se abrió el fuego en la mañana del sábado 9 de abril, dentro de la copa Dacia, con 7 inscritos aunque uno de ellos no podía tomar la salida por problemas burocráticos.

José Javier Pérez tenía muy claro que su objetivo era salir a por todas sin muchos miramientos. Así, tras el primer tramo, el piloto de Guadalix de la Sierra, Juan Alvaro Filip, sorprendía a todos con un gran crono, siendo José Javier segundo por delante de Miguel García "Mowly", Javier Bouza y Daniel Rodríguez.

Con este primer tramo se reflejaba la tónica de lo que iba a ser el rallye, con la pareja madrileña Filip-Ruiz en cabeza aunque con ventajas más ajustadas, seguidos por Pérez-Espino que tenían una cerradísima lucha con García-Vicente, pugnando ambos por un segundo puesto que tras los primeros tramos y a pesar de un trompo del ilicitano se mantenía candente. Ya un paso por detrás estaba la pareja coruñesa Bouza-Bouza y cerraban el grupo los cordobeses Rodríguez -Chamorro que rodaban a un ritmo más prudente.

Si bien José Javier estaba llevando a cabo un rallye fenomenal, luchando la segunda posición de manera intensísima, en el quinto tramo vino un jarro de agua fría al deslantar un neumático y perder cerca de dos minutos en el trance. Decidían no parar a cambiarlo al evaluar que era lo mejor.

Tras este percance pasaba al cuarto puesto a 58 segundos de Bouza-Bouza a falta de tres tramos para el final. Con los tiempos en la mano parecía factible optar aún al podium.

Pero de nuevo la suerte era esquiva y el tramo sexto se cancelaba por exceso de público, con lo cual solo quedaban dos "rounds" para intentar alcanzar el podium o bien ser más conservadores y mantener un buen cuarto puesto.

Pérez-Espino decidían salir al penúltimo tramo a un ritmo fuerte pero sin tomar riesgos excesivos. El planteamiento salió bien: segundo scratch y le endosaban a Bouza-Bouza 28 segundos, quedándose a 33 segundos a falta del último tramo.

Era difícil recortar esa diferencia pero Pérez-Espino repetían táctica esperando cualquier fallo u error de los gallegos, pero la suerte no estaba de su parte y un pinchazo arruinaba todo lo logrado hasta el momento. Debían parar a cambiar el neumático, perdiendo varios minutos en la operación y pasando a ser quintos. A pesar de un final tan desafortunado, la lectura para José Javier no puede ser menos que positiva pues el ritmo fue bueno y estuvo en condiciones de luchar de tu a tu por los primeros puestos.